

Historia y Crítica de la Arquitectura

J O R N A D A S 2 0 2 3

*Arquitectura y Naturaleza:
lenguajes, ambiente,
sustentabilidad*

 UNIVERSIDAD
TORCUATO DI TELLA

Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos
Maestría de Historia y Crítica de la Arquitectura

Los escritos de Thays en las publicaciones científicas francesas: testimonio de su perfil profesional.

Florencia Rolla¹

Universidad de Buenos Aires

Introducción

Jules Charles Thays nació en París en 1849, donde se formó y desplegó sus saberes en torno a la jardinería, la horticultura, la botánica y el diseño paisajístico de la mano de grandes profesionales. En 1889 arriba a la Argentina, donde se queda hasta su muerte,² e inicia su desarrollo de los espacios públicos verdes embebido de las ideas de la “ciudad moderna” llevadas a cabo en París por el Prefecto del Sena, el Barón de Haussmann. La labor sustancial de Haussmann y los procesos de transformación que puso en marcha en la capital francesa adquirieron tal impulso que resultaron difíciles de detener;³ y dentro de sus continuadores se encontraban muchos de sus colaboradores. Entre ellos Jean-Charles-Adolphe Alphand, responsable del diseño de las zonas verdes, quien a su vez incorpora a Édouard François André a la Municipalidad de París como jardineiro principal. Thays se forma profesionalmente con André comenzando como su colaborador para luego asociarse en varios proyectos de parques en distintas ciudades. Durante el siglo XIX el parque público comienza a articularse con la ciudad con el objetivo de mejorar las condiciones de habitabilidad, se orienta hacia el uso y ya no hacia la simple contemplación de la naturaleza.⁴ Sin embargo la idea de incorporar parques verdes en la ciudad que reprodujeran el paisaje, un término largamente asociado a la naturaleza y la campaña, requería de nuevos compromisos entre las

14
Ibidem., 259.

1
En colaboración con los arquitectos Noelia Maldonado Duboski, Carla Serafini, Juan Diego Martínez, Florencia Zungri y Pedro Laborde. (FADU-UBA)

2
Falleció en Buenos Aires en 1934.

3
David Harvey, *París, capital de la modernidad* (Madrid: Akal, [2006]2008), 131.

4
Graciela Silvestri y Fernando Aliata, *El paisaje como cifra de*

prácticas de la jardinería, la ingeniería civil y la planificación.⁵ Mediante las ideas y teorías sobre la naturaleza, el paisaje y los espacios verdes urbanos que se gestaron en torno a Haussmann se logra una transformación en los profesionales.

En ese contexto se desarrolló una abundante producción científica e intelectual en el campo de las disciplinas asociadas a los espacios verdes urbanos, como la creación de sociedades profesionales, publicación de tratados y revistas especializadas. Los saberes se expresaron fuertemente en términos de estética, modelo profesional, perfeccionamiento de la técnica, difusión científica, educación, pensamiento ilustrado y políticas públicas. Este ámbito fue propicio para los primeros pasos y formación de Thays, asociado no solamente a la actuación en el campo sino también a la divulgación dentro de la disciplina. Tomando como base este marco contextual este trabajo intentará construir el perfil profesional de Thays anterior a su llegada a Argentina a través de las ideas que construyeron su formación en París. Se lo percibe como un profesional con intereses amplios y globales, que trascienden las fronteras nacionales, y comprometido con las problemáticas sociales y la gestión pública. Como hipótesis se plantea que esas características, muchas de ellas resaltadas por Sonia Berjman a partir de su actuación en el territorio local, fueron una construcción formada en su tierra de origen y visualizada a través de sus primeros escritos. Los diversos trabajos de Berjman⁶ que recorren la vida y obra de Thays reconocen algunas de estas particularidades, como también sus ideas asociadas a los cambios urbanos producidos en París. Sus textos se centran principalmente en la prolífera labor de Thays en la región mientras lo presenta como continuador de las ideas de sus maestros, entre ellas la estética, la higiene y la recreación;⁷ pero también agregando la revalorización de lo local.⁸ Los escritos de Thays en las revistas, una fuente rica que fue traducida por Berjman⁹ pero no profundamente explorada, es la que permite identificar sus intereses personales durante su período formativo. Por lo tanto el aporte de este trabajo es centrarse en la voz de Thays a través de

armonía (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2001), 130-133.

5

Gideon Fink Shapiro, "The Promenades of Paris. Alhand and the Urbanization of Garden Art, 1852-1871", Tesis doctoral. University of Pennsylvania. <https://repository.upenn.edu/edissertations/2002>, 2015, xvi.

6

Sonia Berjman, *Plazas y parques de Buenos Aires. La obra de los paisajistas franceses. 1860-1930* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 1998); Sonia Berjman, comp., *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes* (Buenos Aires: Ciudad Argentina, 2002); Sonia Berjman, *Carlos Thays. Un jardinero francés en Buenos Aires* (Buenos Aires: Edición de la Embajada de Francia en Argentina, 2009).

7

Berjman, *Plazas y parques de Buenos Aires...*, 115.

8

Berjman, *Carlos Thays. Un jardinero francés en Buenos Aires...*, 35

9

ellos, reconociendo las ideas compartidas con sus maestros e identificando otras incorporadas por él.

Esta es una época de intercambios internacionales y, según Novick¹⁰, ellos pueden enmarcarse dentro de la traducción de modelos que se reinterpretan de un lugar a otro, la importación y exportación de saberes a través del movimiento de técnicos y especialistas y por último la difusión y diseminación de las ideas. La circulación de personas y conocimientos fue fundamental para el desarrollo paisajístico y urbano de la región sudamericana; entre ellos Carlos Thays que en cierta medida fue hijo de la haussmannización de París y mediante sus escritos se pueden descubrir sus diversos intereses imbuidos en un clima de ideas asociado a una nueva forma de hacer ciudad. Por lo tanto para el desarrollo del trabajo se presentarán primeramente los conceptos básicos detrás de los proyectos de transformación de París llevados adelante por Napoleón III y el Barón de Haussmann; luego las ideas y teorías asociadas a las sociedades científicas y la tratadística. Desplegar estos enfoques es necesario para comprender ese clima de ideas donde se insertaron los artículos publicados por Thays en revistas especializadas, dentro de un contexto de renovación científica y disciplinar. Se interpelarán sus pensamientos y teorías basado en tres ejes: su mirada esteta, profesional y científica, y finalmente su mirada social a través de la educación y el impulso de políticas públicas. Estas ideas relacionadas a la naturaleza en los espacios urbanos públicos fueron la base fundamental para el desarrollo de su propuesta de proyecto del concurso de 1891 para el puesto de Director de Parques y Jardines de la Municipalidad de Buenos Aires.

Berjman, *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes...*

10

Alicia Novick, "La ciudad, el urbanismo y los intercambios internacionales. Notas para la discusión", *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, 1 (2009): 4-13. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/12252/01_01_Alicia-Novick.pdf?sequence=1&isAllowed=y

París, "ciudad moderna"

Unos meses después de la proclamación de Napoleón III como emperador de los franceses el Barón Georges-Eugène Haussmann, prefecto de París, recibe en sus manos la ciudad con el fin de convertirla en una "ciudad moderna". Tomando como perspectiva la mirada de Marshall Berman,¹¹

11

Marshall Berman, *Todo lo sólido*

la modernidad de la ciudad es atribuida al entorno que promete crecimiento y transformación mientras que se ve amenazado con la destrucción de lo conocido. El prefecto construyó un relato mítico en torno a esa transformación impulsando, asimismo, la percepción de una ruptura con el pasado; mientras se presentaba inocentemente como un mero instrumento de la voluntad del emperador.¹² Entre otros, el hacinamiento, las malas condiciones de habitabilidad, como el impenetrable laberinto de callejuelas sin espacios abiertos que provocaron reiteradas epidemias de cólera, sumado a las tensiones sociales producto de la industrialización fueron gran parte de las razones por las cuales se proyecta la renovación urbana de París (FIGURA 1). Los grandes cambios no solamente modificaron su fisonomía sino también produjeron alteraciones tanto económicas como sociales y culturales.

La ejecución del plan cambió radicalmente la escala de París ayudado por las nuevas tecnologías e incorporando las ideas higienistas; todo ello sostenido por la formación de un Imperio sobre las ruinas de la democracia republicana.¹³ Pero asimismo Haussmann incorporaba la idea de “belleza”, especialmente en la relación entre la ciudad antigua y la celebración del sentimiento de la naturaleza en torno a los nuevos parques.¹⁴ Desde su perspectiva buscaba “un plan general que, a pesar de todo, estuviera suficientemente detallado para poder coordinar adecuadamente las diferentes circunstancias particulares”;¹⁵ es decir un espacio urbano integrado. Según Vidler,¹⁶ la haussmanización de París fue la conjunción de las técnicas de análisis racionales con los instrumentos formales del Antiguo Régimen; que llevados a su lógica extrema se unieron al poder liberado por la economía especulativa burguesa. Una de las grandes reformas fueron los bulevares con sus bordes uniformes en altura generados por las hileras de viviendas ricamente decoradas, que convertidos en el centro de la vida y la moda simbolizaron políticamente la adhesión de la burguesía al régimen napoleónico.¹⁷

De las 19 hectáreas de parques municipales que había a mediados del siglo XIX se aumentó a 1822 hectáreas durante la gestión de Haussmann; entre 18 plazas, 7 zonas

se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad (México: Siglo XXI, [1982], 2015).

12

Harvey, *París, capital de la modernidad...*, 130.

13

Ibidem, 18.

14

Antoine Grumbach, “The Promenades of Paris”, *Oppositions*, 8 (1977): 50-67.

15

Georges-Eugène Haussmann, *Memoires du Baron Haussmann* (París: *Journal de la Société Nationale d'Horticulture*, 1890-1893), 15.

16

Anthony Vidler, “The Scenes of the Street: Transformations in Ideal and Reality, 1750-1871”, en *The Scenes of the Street and Other Essays* (Nueva York: The Monacelli Press, 2011).

17

Robert Fishman, *Bourgeois*

anexionadas y doblando el número de árboles que flanquean avenidas y bulevares.¹⁸ Bajo la mirada de Alphand se revitalizaron para el uso general los grandes bosques de la ciudad, el *Bois de Boulogne* y el *Bois de Vincennes*, también trabajó en el *Parc des Buttes Chaumont* y el *Parc Monceau*, entre otros parques públicos (FIGURA 2). La gran labor de Alphand en el diseño de los espacios verdes de la ciudad fue acompañada de horticultores provenientes de Burdeos y del arquitecto paisajista Jean-Pierre-Barillet-Deschamps. Los proyectos no solamente incluyeron el diseño paisajístico, sino también el saneamiento del lugar, el uso del agua en forma de lagunas, arroyos y cascadas, como también la incorporación de detalles románticos como los pabellones pintorescos erigidos en el *Bois de Boulogne*.

Todo ello fue acompañado de una mirada higienista del espacio urbano, entendiendo que los parques y demás espacios abiertos debían funcionar como los pulmones verdes de la ciudad. La relación con la naturaleza, con su pureza y poder curativo, estaba vista desde la perspectiva de la revitalización tanto del cuerpo como de la mente. Para Haussmann la ciudad en su conjunto era entendida como un cuerpo viviente cuyas funciones vitales, las funciones metabólicas como la circulación del agua, del aire y de los desechos, debían ser cuidadas. Según Picon¹⁹ la París del siglo XIX era la capital de las redes urbanas; donde mejor se reflejan las metáforas de los imaginarios orgánicos y circulatorios. Los árboles a lo largo de los bulevares pueden asimilarse al equipamiento urbano, mientras que las plazas y parques actúan como nodos de esa red.²⁰ Los parques públicos que permitían oxigenar la congestión urbana configuraban el equilibrio entre la naturaleza bajo la voluntad del hombre y lo artificial de la técnica y la ciencia. La idea de salud al alcance de toda la población junto con el disfrute de los espacios verdes era lograda a través de esos pulmones que se urbanizaron junto a la ciudad. Algunos comentaristas de la época creían, asimismo, que los nuevos parques y jardines tenían un efecto edificador y civilizatorio del público visitante, mientras se inculcaba pasión y curiosidad por la naturaleza.²¹

Utopias. The Rise and Fall of Suburbia (New York: Basic Books, Inc., [1946] 1987), 112.

18

Harvey, *París, capital de la modernidad...*, 317.

19

Antoine Picon, "Urban Infrastructure, Imagination and Politics: from the Networked Metropolis to the Smart City", *International Journal of Urban and Regional Research*, 42, 2 (2018): 263-275. doi:10.1111/1468-2427.12527.

20

Ibidem, 269.

Ideas y teorías

La *Société Nationale d'Horticulture de France* creada en París el 11 de junio de 1827 logró generar enlaces entre profesionales y aficionados para promover acciones a favor del conocimiento y la protección de la horticultura y las especies vegetales durante más de un siglo y medio. Uno de los medios utilizados para la difusión de información de relevancia para dicha sociedad fueron las publicaciones y revistas. Pero también esta entidad tenía como premisa llevar al arte de la horticultura a un alto grado de perfección, englobando los saberes en un cuerpo de conocimiento científico disponible para los profesionales del área y alejándose de los esfuerzos individuales de algunos pocos. Para ello pretendía conducirla a una cooperación de esfuerzos ilustrada acompañada de una metodología científica, que a su vez guiara el crecimiento y ayude al engrandecimiento del país. En ese contexto la producción científica con escritos dispersos desarrollados por varios autores encontró hacia 1867, año de la Exposición Universal de París, un gran impulso;²² pero va a ser a partir de la publicación del primer tratado escrito por Alphand que las teorías sobre los parques públicos van a tomar relevancia.

Publicado en 1868 *Les Promenades de Paris* de Jean-Charles-Adolphe Alphand es considerado el tratado esencial del arte urbano de la segunda mitad del siglo XIX.²³ Siendo ingeniero civil sus intereses giraron en gran medida en torno a la infraestructura urbana, adoptando una postura más bien técnica en relación al diseño paisajístico y una mirada matemática hacia la belleza de los espacios públicos (FIGURA 3). Desde su perspectiva busca liberar al artista de reglas vinculantes al diseño, favoreciendo el “buen gusto” más relacionado con el tratamiento creativo del sitio y menos con el juicio estético puro.²⁴ En palabras de Alphand²⁵ “[e]l arte difiere según las latitudes: con mayor razón cuando se trata de una rama del arte cuyo fin es el embellecimiento de la naturaleza misma”. El estudio de las plantas y de los nuevos tipos y especies, antes desdeñadas por no ser consideradas “estéticas” o “bellas”, toman ahora un papel importante en el diseño de parques y jardines; ya que no

21

Shapiro, “The Promenades of Paris...”, 14.

22

Ibidem, 31-33.

23

Grumbach, “The Promenades of Paris”, 51

24

Shapiro, “The Promenades of Paris...”, 44.

25

solamente reconoce la importancia de la flora del país sino que asimismo incluye nuevos temas a partir de la incorporación de aquella extranjera. Pero sobre todo fueron los principios del higienismo y los avances de la ciencia en pos de la mejora en la calidad de vida de los ciudadanos los que guiaron sus teorías proyectuales, como una respuesta frente a las problemáticas relacionadas con la vida industrial. Desde su postura orientada hacia las preocupaciones sociales, escribe que los jardines, las calles anchas y arboladas, donde circule el aire libremente, son necesarias en las ciudades desde el punto de vista de la salubridad.²⁶ Luego, incorporando matices científicos como también estéticos más modernos,²⁷ es su aprendiz Édouard André²⁸ quien publica unos años después sus propias ideas y teorías en un nuevo tratado.

L'art des jardins, publicado por André en 1879, fue un tratado pensado por el autor para audiencias variadas con el deseo de “ayudar a elevar el gusto y facilitar la práctica del arte del jardín y la composición”.²⁹ Es mediante su perfil más orientado al arte que a la ingeniería que logra acoger el trabajo colaborativo necesario para el desarrollo de los proyectos urbanos, expresando con claridad la alianza entre el paisaje y el arte urbano.³⁰ Respecto a la idea de belleza expone los conceptos vertidos por diferentes pensadores de la historia como marco teórico para el planteo de su perspectiva frente al tema; afirmando que está en la naturaleza moral del hombre el apetito por la belleza, como el bienestar es una necesidad de su condición física.³¹ La percepción de la belleza cimentada en los sentidos, como la apreciación de la música, el color y la forma, encuentran los rasgos de lo bello en componentes como la armonía, utilidad, inspiración y variedad.³² Por lo tanto André trabaja sobre el arte de los jardines como un modo de representación mediante la composición planteando que “[e]n lugar de pintar la naturaleza para nuestros ojos a través del lenguaje o del dibujo, es con los elementos mismos del paisaje con los que opera”.³³ (FIGURA 4). Este arte de la composición de los jardines está basado, entonces, en la unión entre la razón y el gusto, sin entrar en caprichos ni fantasía.³⁴ Finalmente André³⁵ manifiesta su interés por el

Jean-Charles-Adolphe Alphand,
Les Promenades de Paris (Paris:
J. Rothschild Éditeur. 1868,
XXXI.

26

Ibidem, LIX

27

Berjman, *Plazas y parques de
Buenos Aires...*, 30.

28

En la dedicatoria del tratado
Édouard André (1879) refiere
a Alphand como su “ilustre
maestro”.

29

Édouard André, *L'art des
jardins. Traité général de la
composition des parcs et jardins*
(Paris: G. Masson, Éditeur,
1879), VIII.

30

Shapiro, “The Promenades of
Paris...”, 36.

31

André, *L'art des jardins...*, 91.

32

Berjman, *Plazas y parques de
Buenos Aires...*, 31.

33

André, *L'art des jardins...*, 110.

34

cuidado hacia los fondos públicos, planteando una administración con prudencia económico-financiera, mientras que aconseja al arquitecto-paisajista actuar sobre el sitio utilizando la razón con perspectivas de futuro.

Los escritos de Thays

El contexto de Carlos Thays es uno inmerso en ideas que se relacionan con la estética, la industria, la ciencia y el crecimiento económico del país; de la mano de la formación del gusto burgués, creciente y protagonista. Es en este ambiente donde se insertan sus escritos publicados en la revista *Revue Horticole*, para la cual escribe de manera continua desde 1882 hasta 1892 (FIGURA 5), como también sus artículos del *Journal de la Société Nationale d'Horticulture*. Las premisas de la *Société* son acompañadas por la línea editorial de Édouard André, quien asume como editor en jefe de la *Revue Horticole* en 1882, y son las que pueden visualizarse en los escritos de Thays cuyas publicaciones comienzan ese mismo año. Como colaborador en las revistas publica 65 artículos, ocupando un lugar muy importante dentro de esta producción escrita –41 de ellos– a la difusión de la horticultura, floricultura, arboricultura, etc.; dejando las cuestiones sobre botánica, paisajismo y arquitectura, políticas públicas y estudios bibliográficos en un segundo lugar.³⁶ Durante los primeros años ciñe sus escritos a la traducción de revistas inglesas y es a partir de 1885 que sus artículos se centran casi exclusivamente en cuestiones relacionadas con Francia. Es con una mirada crítica y a la vez superadora del estado actual de las cosas que sus ideas sobre políticas públicas, tanto a nivel educativo y formación de especialistas, como a nivel de propuestas de explotación económica, aparecen en 8 de sus artículos donde su voz y sus pensamientos se expresan claramente. Finalmente hay que esperar a sus últimos artículos, entre 1888 y 1889, para poder leer a Thays en su faceta paisajística.

El nuevo gusto por la naturaleza en parques y jardines, especialmente en la burguesía parisina, es notado mediante los artículos que evidencian su gran sentido estético. Den-

Ibidem, VI.

35

Ibidem, 182.

36

El relevamiento cuantitativo y cualitativo de los artículos publicados en las revistas citadas fue hecho en base a las traducciones realizadas por Sonia Berjman y publicadas como “1882 a 1894. Conjunto de artículos publicados en la *Revue Horticole* y en

tro de las publicaciones que hacen referencia a la profesión, tanto la horticultura, como la floricultura y arboricultura, ocupan un lugar muy importante en su producción escrita; pero acompañando el carácter técnico de éstas se puede percibir un pensamiento estético que le da un matiz diferente a estas publicaciones científicas. Su sentido de la estética cruza transversalmente su profesión y se hace evidente en los diferentes temas que publica, desde la promoción de una especie floral hasta su opinión sobre las grandes exposiciones de la industria. Desde su perspectiva cada una de las especies es parte esencial dentro de una colección de la que vigorosamente promueve para alcanzar su esplendor, proporcionar satisfacción visual y de los sentidos al espectador. Pero también impulsa el poner nuevamente en boga algunas otras especies, como el caso de las variedades de *Correa* originarias de Nueva Holanda;³⁷ idea que ya había planteado Alphand en su tratado donde resalta el estudio de las especies, tanto autóctonas como extranjeras, antes desdeñadas para que puedan formar parte del diseño del paisaje.

Le interesan particularmente las cualidades decorativas del conjunto botánico porque permiten lograr los mejores efectos ornamentales tanto en exposiciones como en el diseño de paisajes. Una mirada que sigue los intereses de composición planteados por André,³⁸ quien concebía que “[l]o ideal es componer, no como arquitecto o jardinero, sino como poeta y pintor”. Y por ello Thays es muy riguroso con las presentaciones botánicas en las exposiciones pretendiendo interesar al público general como a sus colegas, así sean grandes cultivadores como modestos jardineros. “Actualmente hay que ser un experto en la materia para distinguir rápidamente las novedades, perdidas como están en el medio de los lotes, casi todos demasiado compactos”, comentaba.³⁹ A su mirada perfeccionista le disgustaba la falta de cuidado en los ensambles de conjuntos ya que, a su entender, estos debían mostrar la excelencia de la profesión en materia de producto y de presentación. (FIGURA 6)

Este enfoque perfeccionista también abarcaba ideas para decoraciones de salones y vestíbulos de los departamentos de la ciudad, entrando en el territorio de la estética doméstica en relación a la naturaleza. De la misma manera

el *Journal de la Société Nationale d'Horticulture de France*”, en Berjman, *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes...*

37

Thays [1883] en Berjman, *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes...*, 66.

38

André, *L'art des jardins...*, 79.

que Alphand y sobre todo André enfatizan sobre la importancia de la belleza y la estética como moldeadores del gusto; el pensamiento de Thays abunda en estos conceptos en un amplio rango de aplicaciones. Por lo tanto dependiendo del lugar en que se los situaba, así como también de la estación del año, los arreglos florales domésticos debían realzar la elegancia del lugar. Para ello Thays elegía desde el contenido hasta su contenedor para que el efecto decorativo en los interiores se aprovechara al máximo; en sus propias palabras:⁴⁰“(...) compuesta con las mismas flores, más o menos, está destinada sobre todo a ser colocada delante de un espejo, una ventana, una chimenea que no se usa, y es también muy elegante”.

Desde la perspectiva de la profesión Thays marca el camino de un modelo profesional a través de la difusión de ideas destinadas a elevar a sus colegas, buscando el dominio y perfeccionamiento de la técnica en pos de mejorar la horticultura y la botánica. Por lo tanto hay una gran variedad de publicaciones de divulgación de las nuevas herramientas que ayudarían a los cultivadores a optimizar su producción y con ello mejorar el desarrollo de la industria francesa y luego global, que era su visión a largo plazo. Este pensamiento está en línea con André quien planteó que su publicación estaba destinada a audiencias variadas en pos de difundir sus ideas para la mejora de la práctica. Thays decía que “en todo lo que se relaciona con el cultivo en general, los nuevos inventos, por simples que sean, deben ser divulgados por todos los medios posibles, cuando aportan una real economía de precio de adquisición y la mano de obra de empleo”.⁴¹ Estos artículos son variados, desde herramientas que mejoran sensiblemente la metodología utilizada como una maceta con fondo móvil que sirve para poder observar la tierra y las raíces introduciendo abono en la maceta sin sacar la planta,⁴² hasta la tecnología necesaria para emplear en los invernaderos y mejorar el crecimiento de las especies, sobre todo en cultivos forzados como las frutillas, que competían contra el mercado de producción inglés.⁴³

Focalizando parte de sus intereses científicos-profesionales en las especies arbóreas, promovía el estudio racional de los terrenos para el cultivo de los árboles y la relación

39

Thays [1888] en Berjman, *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes...*, 144.

40

Ibidem, 154.

41

Thays [1887] en Berjman, *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes...*, 115.

42

Ibidem, 125-126.

entre su individualidad, es decir sus características como especie, y sus condiciones de existencia. Expresaba “¡[c]uantas veces también arbolistas, jardineros, guardas, etc., pretendiendo conocer los árboles y su cultivo, y a través de malos consejos, lanzan a los propietarios por un camino tal, que después de esperar algunos años se daban cuenta de que había que hacer todo de nuevo!”.⁴⁴ Entonces promueve publicaciones como la de J. Nanot quien había indagado sobre las plantaciones arbóreas de alineación que ayudan tanto a las ciudades como a los vecindarios a embellecer diferentes sectores y procurar sombra manteniendo la frescura dentro de las viviendas. Tema que Alphand ya había desarrollado ampliamente bajo la mirada de la salubridad con sus *promenades* arboladas que permitían que el aire corriese libremente mientras daban sombra. (FIGURA 7)

Si bien en el volumen de sus artículos publicados los que refieren a su mirada social a través de la educación y el impulso de políticas públicas relacionados con la naturaleza y los temas en torno a la producción de los espacios verdes urbanos son un número reducido, es en estos escritos donde su voz se hace más sonora y su pensamiento más evidente. Y es en relación a este pensamiento, cuya construcción de sentido está atravesada por el clima de ideas y la nueva forma de hacer ciudad, que Thays se expresa con sugerencias innovadoras y diferentes formas de intervenir con poder de acción en las políticas públicas. Su mirada es crítica, pero con deseo de transformar y mejorar la situación actual.

Sobre la educación sus intenciones son el fomento de la instrucción botánica y hortícola desde los niveles iniciales; insistiendo en su utilidad para todos sin importar la escala social y aportando una base científica en la cual basar futuras formaciones. Para ello daba ejemplos de los más variados, como ser las amas de casa que tendrían nociones básicas para cuidar sus plantas; o los terratenientes para que pudiesen ayudarlos en la administración y el buen mantenimiento de sus bienes; así como también al ejército, ya que los oficiales podrían ensayar en todos los climas algunas especies con el objetivo de mejorar la alimentación de soldados y los colonos.⁴⁵ Acompañando esta

⁴³ Thays [1886] en Berjman, *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes...*, 107.

⁴⁴ Thays [1882] en Berjman, *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes...*, 54-55.

manera de pensar transformó la escuela de arboricultura de París, reorganizando su función de plantaciones de cultivo frutal para servir el propósito específico de estudiar el crecimiento de los árboles de la ciudad. En sintonía con lo que Alphand venía realizando, transformando con árboles de alineación las calles y bulevares, para que con ello le sea útil al propósito de formar las cuadrillas de jardineros, capataces y peones de mantenimiento de los caminos. Con este conocimiento los trabajadores podían abocarse mejor a las necesidades y cultivo de los árboles. Thays expresaba⁴⁶ “podemos ver que luego de su transformación, la Escuela de arboricultura de la Ciudad de París comprenderá todo lo que es de interés para el cultivo, la poda y la dirección de los árboles en general. Con sus distinguidos profesores y una dirección firme y clara, no puede dejar de colocarse en la primera fila entre las instituciones del mismo género, cuyos modelos el extranjero nos proveía hasta ahora, y que Francia ya no tendrá que envidiar de aquí en más”.

Como su objetivo era llevar la profesión hacia una industria competitiva, en vez de ser de simple recreación o una actividad con poco desarrollo, Thays pretendía que el Ministerio de Agricultura de Francia pudiera ver el potencial de la disciplina. Percibiendo que las plantas y las flores constituían una atracción novedosa en las exposiciones internacionales, en sus propias palabras declaraba que “harían descansar a los visitantes del análisis de los animales gordos, de los quesos y de las mantecas”.⁴⁷ Por lo tanto su intención se centraba en poder llevar la profesión al plano del comercio internacional, volviéndola una industria global como ya ocurría en el Reino Unido. En este aspecto expresaba: “[s]i hemos insistido en este tema en las columnas de la *Revue Horticole*, es porque el futuro de nuestras colonias está ligado estrechamente al de la madre patria, y porque deseáramos llamar la atención de nuestros compatriotas sobre los productos de las regiones favorecidas de cultivos que aún están poco difundidos en nuestro país, a pesar de los resultados que dejan entrever aquellos que los intentarán con inteligencia, perseverancia, y capitales suficientes”.⁴⁸ Si bien el artículo publicado en 1883 refiere a los cultivos de tabaco y sobre todo de la yerba mate

45

Thays [1887] en Berjman, *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes...*, 116-117.

46

Ibidem, 118-121.

47

Thays [1888] en Berjman, *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes...*, 134-136.

en Paraguay, buscando replicar el ejemplo en las colonias francesas para mejorar el futuro de su país; años más tarde el mismo logra reproducir la siembra de la yerba fuera del territorio de origen. Esa perspectiva sigue guiando sus trabajos futuros cuando ya era Director de Paseos Públicos de la Ciudad de Buenos Aires; así lo indica el periódico *El Correo Español* (30-03-1897) sobre la yerba al declarar que “[e]l Sr. Thays ha sorprendido con el secreto de reproducción natural”.

Puesta su visión en la implementación de políticas públicas Thays entendía que los gobiernos debían tener la asesoría de un conocedor para que se pudiesen tomar decisiones que promuevan la competitividad de los productores del país y así fomentar la exportación que traería beneficios para las arcas del Estado. Sus ideas se focalizaban en la transformación de Francia en una potencia competitiva en la materia, como ya lo eran el Reino Unido y Bélgica. Durante el encuentro internacional de los horticultores en Gante, sostiene que es fundamental obtener la adhesión de los gobiernos a la convención para demostrar científicamente entre todos los colegas que hay ciertas decisiones tomadas previamente por estos que deberían derogarse, ya que traían aparejada la ruina de la horticultura. Promueve el confeccionamiento de los Certificados de Origen para los expedidores y destinatarios de plantas, arbustos y otros vegetales; que sea uniforme para todos los gobiernos adheridos a la convención y con ello ayudar a todas las sociedades de horticultura, con un pensamiento amplio y global de la industria.⁴⁹ Estas propuestas van más allá de los intereses de André quien pregonaba por el cuidado de los fondos públicos en materias relacionadas con los espacios verdes urbanos y sus plantaciones.

Reflexión final

Es en esta época de difusión de ideas y teorías sobre la naturaleza, el paisaje y los espacios verdes urbanos, así como también de intercambios internacionales, en la que está inmerso Carlos Thays junto con sus propios intereses que se dejan ver en sus escritos periodísticos. Sus ideas se expresan fuertemente en términos de estética, de modelo

profesional, de perfeccionamiento de la técnica, de difusión científica, de educación, de pensamiento ilustrado y políticas públicas. Son aquellas las que junto con el proceso de cambio que había puesto en marcha Haussmann, identificado por Harvey⁵⁰ como un impulso difícil de detener, que junto con sus colaboradores dan entidad al perfil profesional que Thays trae consigo a Sudamérica. Se percibe que Thays condensa los intereses relacionados con la infraestructura urbana en pos de la salubridad promovidos por Alphand, junto con la profundización en los conceptos de belleza ampliamente desarrollados por André; mientras que ambos incentivan el nuevo gusto burgués asociado a los espacios verdes urbanos. Siguiendo el impulso de sus maestros, él encuentra su voz a través de intereses sobre todo relacionados con la profesionalización de la disciplina.

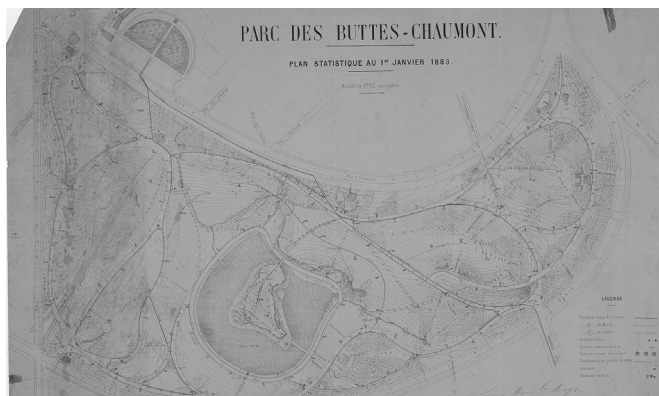
Las ideas de Thays sobre la naturaleza rondan alrededor de los tres ejes planteados en el trabajo. Primeramente su mirada esteta es la que colabora en la formación del gusto, realizando las bondades que brinda la naturaleza en torno a la difusión y el cuidado de las especies. Desde su perspectiva estas cualidades necesitan mostrarse en diversas escalas, desde exposiciones de la disciplina hasta la decoración de departamentos. La difusión profesional y científica es abordada desde el profundo conocimiento de esas disciplinas, como por ejemplo la horticultura, desarrollada técnica y científicamente en pos de su profesionalización. Dentro de la ciencia, pero de forma soslayada, aparece el concepto de salubridad tan claramente expuesto por Alphand. Finalmente sus intereses sociales se plasman en sus ideas sobre la educación en botánica y horticultura para la población general y no solamente la ilustrada; mientras que sus deseos para las políticas públicas se expresan en dos sentidos, tanto la explotación de la industria como la asesoría a los gobiernos. Todas estas ideas y miradas que Thays trae consigo son plasmadas enteramente en su proyecto de 1891 para el concurso de Director de Parques y Jardines de la Municipalidad de Buenos Aires.



1

FIGURA 1

Charles Marville, Bords de la Bièvre (au bas de la rue des Gobelins) [Orillas del río Bièvre en la parte inferior de la Rue des Gobelins (Distrito quinto)], c. 1862, fotografía, The Met Fifth Avenue.



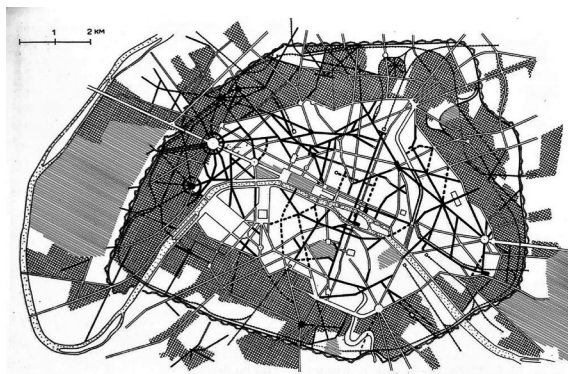
2

FIGURA 2

Parc des Buttes-Chaumont. Plan Statistique au 1er Janvier 1883 [Parque Buttes-Chaumont. Plano estadístico al 1° de enero de 1883], Archivo Thays, Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

FIGURA 3

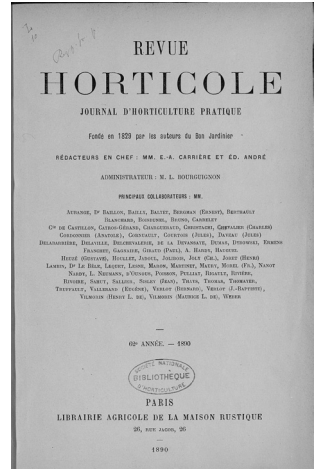
Esquema de los percerments efectuados por Haussmann; en blanco las calles ya existentes, en negro las abiertas durante el Segundo Imperio; en cuadrícula los nuevos barrios; en rayado y resaltado en color verde las zonas verdes, incluyendo los dos grandes parques proyectados por Haussmann. Plano intervenido sobre el esquema publicado en Leonardo Benevolo, *Historia de Arquitectura Moderna* (1999), 97.



3



4



5

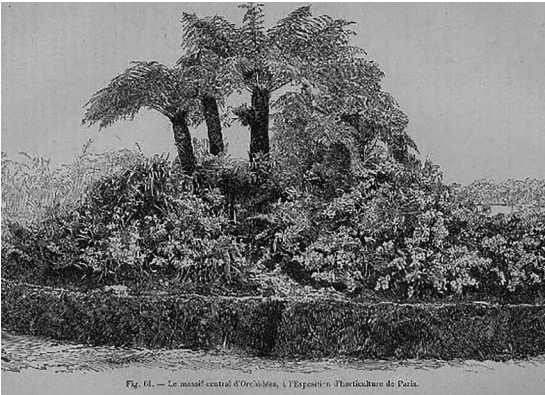


Fig. 61. — Le massif central d'Orchidées, l'Exposition d'Horticulture de Paris.

6



7

FIGURA 4
Claude Monet, The Parc Monceau [El Parque Monceau], 1878, oleo sobre tela, The Met Fifth Avenue.

FIGURA 5
Revue Horticole, 1890, Biblioteca de la Sociedad Nacional de Horticultura de Francia, Fondo antiguo.

FIGURA 6
Le massif central d'Orchidées, l'Exposition d'horticulture de Paris [El macizo central de Orquídeas, en la Exposición de horticultura de París], 1888, en *Revue Horticole*, 273.

FIGURA 7
Promenade en Paris, 2022. Florencia Rolla.

La Arquitectura como acto de artificio de la cultura humana ha mostrado a lo largo de su historia una relación indisoluble con la Naturaleza por un lado como sitio, enclave, ambiente, materia o espejo del hábitat para la vida en comunidad, y por otro, como factor del lenguaje. Tanto la tradición simbólica –monumento, tumba, ídolo– como la tipológica –templo, cabaña, teatro, palacio– están en las bases del corpus elemental de la formulación vitruviana. Cualquiera sea el artefacto a construir, la condición natural es insoslayable. Fuego, agua, tierra, aire –los elementos que componen el universo según la filosofía antigua– son a su vez, constitutivos del pensamiento arquitectónico. Sin embargo, la arrogancia, el acierto o el trastocamiento por encima de las preexistencias han dominado las conductas del hombre hacia la Naturaleza. La condición de extrema intervención sobre la Tierra como planeta, sobre la geografía como asiento, sobre el clima como recurso o hacia la atmósfera como dominio exigen, en la actualidad, revisar críticamente las miradas diversas que la Arquitectura ha puesto en acto según las contingencias históricas, políticas y culturales y sus consecuencias en los modos de vida.

